

55 Palabras de Dios

La nueva Biblioteca de la Universidad de Deusto rescata de sus sótanos 55 biblias para una completa exposición que ocupará una de sus salas hasta el próximo 8 de mayo.

Guías ilustradas sobre los textos religiosos, soportes de difusión de la imprenta, que en su tiempo supuso una auténtica revolución tecnológica, crónicas históricas y también obras de arte. La Universidad de Deusto compila todas estas características que comparten las biblias en una muestra que acoge hasta el viernes 8 de mayo la nueva biblioteca y se compone de '55 ejemplares procedentes de nuestros fondos datados entre 1494 y 2008', según refirió su directora Nieves Taranco.

Los volúmenes han abandonado de forma provisional los sótanos del edificio de Rafael Moneo para exhibirse en las vitrinas de la estancia que, tal y como se anunció en su inauguración, fue concebida para servir de escenario de conferencias y otros actos académicos. Con el objetivo de aportar un toque innovador, se decidió acompañar ciertos eventos con exposiciones bibliográficas que guarden relación con los temas que se traten.

En este caso, la presentación de La Biblia de Nuestro Pueblo, una publicación de Ediciones Mensajero ha sido un buen pretexto para rescatar estos tesoros. La obra 'es una versión de la edición pastoral de la conocida como Biblia del Peregrino, que salió a la calle en América Latina vendiendo más de un millón de ejemplares en tres años', según explicó Ángel Pérez Gómez, director de la editorial jesuita. Un buen funcionamiento que ha motivado su reedición, eso sí, 'adaptada a las expresiones del castellano'.

La traducción ha cuidado la vertiente didáctica, al contrario que el resto de los libros con los que se codeó en la sala multifuncional. Y es que 'las biblias en su origen se escribieron para ser estudiadas por eruditos', es decir, los monjes reclusos tras los muros de los conventos medievales. beatos del siglo VIII.

Iluminados por el color

De los monasterios procedían precisamente los llamados Beatos, que protagonizan el primer bloque temático de la exposición. Se trata de 'comentarios al Apocalipsis de San Juan, que comenzaron a realizarse en Liébana en el siglo VIII', apuntó Nieves Taranco.

Distinguidos por coloristas ilustraciones, o mejor dicho, iluminaciones y una caligrafía muy cuidada fruto de horas de dedicación, su 'extraordinaria calidad' ha desperdigado por el mundo los 25 ejemplares originales (desde Madrid hasta París). Por tanto, lo que atesora la biblioteca de Deusto son 'facsimiles de gran calidad elaborados en los años 80 y 90'. 'Esa interpretación visual de los textos sagrados representa grandes visiones de la lucha entre el bien y del mal a través de símbolos como el dragón', añade Ángel Pérez Gómez. El trazo de los dibujos permite además situar los en su época y observar la evolución 'desde la etapa Mozárabe a la Románica'.

Tras los Beatos sigue el segundo gran apartado de la muestra arranca con un acontecimiento que cambió para siempre la producción bibliográfica.

Irrupción de la imprenta. Una revolución tecnológica

Se trata de la imprenta, cuya irrupción facilitó el acceso a las enseñanzas de los textos, así como el proceso de creación gracias a una producción más mecánica que artesanal. La Universidad de Deusto conserva cuatro del periodo incunable anterior a 1500, tres de ellas originales. Eran conocidas como 'biblias de las 42 líneas de texto, se imprimían dos columnas en cada página, respetaban los márgenes laterales y tenían gran formato', ilustra Nieves Taranco.

Así, la búsqueda de la belleza se reflejaba en detalles como 'dejar sin imprimir las letras capitales para iluminarse de forma manual'. Una de las vitrinas de cristal equipadas con paneles que pueden descolgarse simulando una pared cuando no haya exposiciones la ocupa por el momento el Misal de Constanza 'la primera publicación que se completó en la imprenta'.

Después, llegaron más avances de la mano de la introducción de otros caracteres al margen de los tipos romanos, como la Biblia Políglota, con textos en latín, arameo, hebreo y griego, el gusto por los grabados o la incorporación del euskera a mediados del siglo XVIII.

En la Universidad están seguros de que este despliegue irá tras la estela de 'buen funcionamiento' de la biblioteca en sus tres meses de actividad. De modo que, sin querer entrar en detalles, Nieves Taranco deslizó la posibilidad de preparar otra exposición acerca de un área que despierta pasiones: 'Tenemos un fantástico fondo de egiptología, ya veremos', se despidió.

La Universidad prepara más muestras de diferente temática en función de las actividades planeadas

Tendrán siempre como protagonistas a los fondos bibliográficos del edificio diseñado por Rafael Moneo